

La dispensación de la conciencia

3:6 a 8:14

La segunda dispensación también tiene dos nombres. Se llama: Dispensación de la conciencia o Dispensación de la autodeterminación. El primer nombre hace hincapié en el principio en el que Dios dispensa Su economía: la conciencia. La conciencia es la forma en que Dios rigió a la humanidad. El nombre de esta dispensación viene de **Romanos 2:15** que dice que por un período de tiempo, Dios trató con los hombres sobre la base de su conciencia hasta que finalmente su conciencia se contaminó tanto que ya no era posible que Dios continuara gobernando de esa manera. El segundo nombre (autodeterminación) hace hincapié en la otra cara de la moneda de la conciencia, esto es que al hombre se le dio la libertad de seguir los dictados de su conciencia. Si seguía su conciencia, su libre determinación hubiera conducido a la santidad, pero si no seguía su conciencia, o si su conciencia se contaminaba, oscurecía o cauterizaba, entonces su autodeterminación lo llevaría a su ruina.

Hay siete dispensaciones descritas en la Biblia: (1) la Dispensación de la Inocencia y la Libertad (**Génesis 1:28 a 3:5**), (2) la Dispensación de la Conciencia o la Autodeterminación (**Génesis 3:6 a 8:14**), (3) la Dispensación del Gobierno Civil (**Génesis 8:15 a 11:32**), (4) la Dispensación de la Promesa o el gobierno patriarcal (**Génesis 12:1 a Éxodo 18:27**), (5) la Dispensación de la Torá (**Éxodo 19:1 a Hechos 1:26**), (6) la Dispensación de la Gracia (**Hechos 2:1 a Apocalipsis 19:21**), y (7) la Dispensación del Reino mesiánico o el Milenio (**Isaías 4:2-6, 11:1 a 12:6, 54:11-17, 60:1-22**).

La **persona** principal en esta dispensación, como en la anterior, fue Adán. Recibió nueva revelación de Dios en **3:17-19** que ayudó a explicar los principios y requisitos de esta nueva dispensación.

La **responsabilidad** para él era que sólo tenía que seguir su conciencia. Si uno escuchaba su conciencia, lo convencía de pecado y lo conducía a la salvación. Pero si no escuchaba a la misma y se endurecía, lo único que tenía que esperar era el juicio.

La **prueba** en esa dispensación fue primero, la obediencia a no comer del árbol del **conocimiento del bien y del mal**, y en segundo lugar, donde hubo fracaso, ellos ofrecieran un sacrificio de sangre adecuado y aceptable. Esto se puede aprender de **3:21** y **4:4**.

Al igual que con la dispensación anterior, habrá un **fracaso**. Esto ya fue visto en el caso de Caín, en **4:3-5**, quien no pudo traer un sacrificio adecuado de sangre y pensó que podía llegar a Dios a su manera. En **4:8**, el fracaso se vio en el primer acto de asesinato cuando Caín mató a su hermano Abel. El fracaso también se observó en **6:1-5**, que habla de la violencia abiertamente, corrupción y pecado generalizado. El corazón del hombre buscó siempre el mal. Por lo tanto, dado que las personas desde Adán hasta Noé ignoraron su conciencia y siguieron la maldad, Dios se vio obligado a llevar a juicio en la forma de un diluvio universal.

Al igual que con la dispensación anterior, ésta también contenía el tema del **juicio**. La sentencia en este caso fue el **diluvio** universal (**6:7** y **7:23**). Esto llevó a la humanidad a su fin con la excepción de una sola familia. Habían llegado a ser tan malos que ya no podían seguir sus conciencias. La conciencia del hombre se había vuelto tan oscura y degenerada, que ya no era una guía confiable.

Al igual que con todas las dispensaciones, ésta tenía un elemento de **gracia**. Esta se muestra durante la Dispensación de la Conciencia en la que Dios ordenó a Noé que construyera **un arca (6:14)**. Como resultado, Noé y su familia se salvaron, y halló gracia ante los ojos del Señor.